

Este es un encabezado de página.

Elegía. Miguel Hernández.

POR ALGUIEN el 5 AGOSTO 2015 • (7)

1. (En Orihuela, su pueblo y el mío, se
2. me ha muerto como del rayo Ramón
3. Sijé con quien tanto quería).

- I. Yo quiero ser llorando el hortelano
- II. de la tierra que ocupas y estercolas,
- III. compañero del alma, tan temprano.

- Alimentando lluvias, caracolas
- y órganos mi dolor sin instrumento.
- a las desalentadas amapolas



Ilustración 1, Miguel Hernández

Dos columnas

Daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el
aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,

un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi
herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

Tres Columnas



Temprano levantó la
muerte el vuelo,
temprano madrugó la
madrugada,
temprano estás
rodando por el suelo.

No perdono a la muerte
enamorada,
no perdono a la vida
desatenta,
no perdono a la tierra ni
a la nada.

En mis manos levanto
una tormenta

de piedras, rayos y
hachas estridentes
sedienta de catástrofes
y hambrienta.

Quiero escarbar la tierra
con los dientes,
quiero apartar la tierra
parte a parte
a dentelladas secas y
calientes.

Quiero minar la tierra
hasta encontrarte
y besarte la noble
calavera
y desamordazarte y
regresarte.

Volverás a mi huerto y a
mi higuera:

por los altos andamios
de las flores
pajareará tu alma
colmenera

de angelicales ceras y
labores.
Volverás al arrullo de las
rejas
de los enamorados
labradores.

Alegrarás la sombra de
mis cejas,
y tu sangre se irán a
cada lado
disputando tu novia y
las abejas.

Tu corazón, ya
terciopelo ajado,

Este es un encabezado de página.

llama a un campo de
almendras espumosas
mi avariciosa voz de
enamorado.

A las aladas almas de
las rosas
del almendro de nata
te requiero,

que tenemos que
hablar de muchas
cosas,
compañero del alma,
compañero.

(10 de enero de 1936)

“Elegía” es un poema de Miguel Hernández perteneciente al libro «El rayo que no cesa» (1936). Este poema fue dedicado a la memoria de su “compañero del alma”, José Ramón Marín Gutiérrez, conocido con el seudónimo de “Ramón Sijé”. Ambos nacieron en Orihuela y entablaron a mistad desde pequeños. Ramón Sijé acompañó a Miguel Hernández en sus primeras publicaciones, emprendiendo juntos la aventura literaria. La noticia de su inesperada muerte (de una septicemia fulminante, tras una infección intestinal, a la edad de 22 años) en la Nochebuena de 1935, significó un duro golpe para el poeta, que le rindió desde este poema un último homenaje.



«Elegía» fue musicalizado en 1972 por Joan Manuel Serrat (dentro de su álbum «Miguel Hernández»).